

P. Señor presidente, ¿qué significa el Aeropuerto Central Ciudad Real para Castilla-La Mancha?

R. Lo cierto es que proyectos como el del aeropuerto son los que me hacen tener fe en Castilla-La Mancha, una tierra en la que hemos perdido el miedo a volar porque confiamos en nuestras posibilidades, en nosotros mismos, y esa autoestima es muy importante, sobre todo en momentos de dificultades como el que estamos viviendo ahora. Hay que tener en cuenta que ahora contamos con una nueva puerta de entrada a nuestra tierra, y eso es fundamental porque nos permite contar con un importante factor de dinamismo y riqueza. El aeropuerto de Ciudad Real es mucho más que una pista y una torre de control, es un gran factor dinamizador de riqueza para nuestra Comunidad Autónoma.

P. ¿Qué siente como ciudadrealense al ver esta estructura en pie después de tantas dificultades?

R. Me siento enormemente orgulloso porque me recuerda que, entre todos, somos muy capaces de ir hacia delante y mirar al futuro sin miedo alguno. Llevamos años (muchos) trabajando para lograr esta espléndida realidad en la que se han implicado todas las instituciones y el sector privado y finalmente lo hemos logrado, hemos demostrado que, unidos y sin complejos, podemos levantar el vuelo y construir un aeropuerto junto al que se va a desarrollar un verdadero polo industrial y de progreso, fundamental para el desarrollo de la Región.

P. ¿Llegó a pensar en algún momento que no veríamos volar el primer avión?

R. Soy optimista, porque creo que es la única forma de poder conseguir cosas. Un pesimista da todo por perdido. Tengo los pies en el suelo, pero soy de los que no se resigna. Puedo cometer errores pero será por acción, no por omisión. Y le diré algo, siempre he confiado en que el esfuerzo colectivo que todos hemos realizado daría sus frutos. No podía ser de otra manera. Cuando se trabaja bien, cuando hay un pueblo unido o una socie-

dad que trabaja junta y cree en sí misma, no se la puede derrumbar.

P. ¿Qué consejos les daría ahora a los promotores?

R. Soy de la opinión de que no se deben dar consejos sin que haya habido una solicitud previa. No obstante, les animaría a que sigan trabajando desde el rigor porque a pesar de las dificultades, el Aeropuerto Central Ciudad Real ha salido adelante. Hemos recorrido una parte importante del camino. Pero ahora falta otra fundamental, alcanzar los objetivos de negocio previstos.

P. ¿De qué manera valora la labor de la Cámara de Comercio como impulsora del proyecto y como órgano que fue capaz de poner de acuerdo sensibilidades e ideologías distintas para dar los primeros pasos?

R. Como no podría ser de otra manera, la valoración es excelente. En Castilla-La Mancha contamos cada vez más con emprendedores que están contribuyendo al progreso de nuestra tierra y eso es digno de reconocer y más, en este caso, porque los impulsores de este proyecto fueron unos auténticos "visionarios" a ojos de la inmensa mayoría. Y no sólo eso. Tuvieron una idea, la defendieron a capa y espada y lograron involucrarnos al conjunto de la sociedad. A pesar de las dificultades objetivas en ningún momento desfallecieron.

P. Una vez superado este reto, ¿cuáles cree que son los siguientes que debe afrontar la provincia y nuestra región?

R. Cualquier sociedad que se precie no debe darse nunca por satisfecha. Una vez alcanzado un reto, como ha sido el Aeropuerto Central, ya debemos tener las miras puestas en otros proyectos que impulsen el desarrollo de nuestra tierra. Cualquier iniciativa que apueste por el progreso será bienvenida y apoyada por el Gobierno que presido. Estaremos con los emprendedores, con los que arriesgan y son capaces de generar riqueza.

P. ¿Qué les diría a aquéllos que siguen

sin confiar en la viabilidad del proyecto?

R. Que el progreso va ligado al optimismo y éste a la confianza de sacar adelante las ideas y de convertirlas en realidades. Si hemos sido capaces de llegar hasta aquí, estoy seguro de que los promotores no van a parar hasta hacer del aeropuerto un polo de desarrollo socioeconómico. No es sólo una infraestructura aeroportuaria, sino que en su entorno existe una inmensa zona industrial situada al pie de un aeródromo, de una autovía y de una línea férrea de alta velocidad, unas ventajas que cualquier emprendedor que se precie no debe ni puede obviar.

P. ¿Puede ser este aeropuerto una ayuda para las empresas, a la hora de superar la crisis económica?

R. Por supuesto. Algunos de los estudios realizados estiman que el aeropuerto incrementará en un 15% el PIB provincial y hasta un 6% el regional. Sólo la cantidad de puestos de trabajo que ha generado su puesta en marcha es indicativo. No obstante, como en su momento pasara con la línea de alta velocidad, aún no podemos cuantificar en su justa medida los cambios que reportará el aeropuerto a Ciudad Real y, por ende, a Castilla-La Mancha.

P. Una vez puesta en marcha esta importante infraestructura, ¿cuál es la que requerirá a partir de ahora, toda su atención, para que esté disponible cuanto antes?

R. Las vías de alta capacidad. El objetivo que nos hemos marcado desde mi Gobierno es que ningún castellano-manchego resida a menos de 15 minutos de una vía de alta capacidad.

P. ¿Qué espera que sea noticia sobre este aeropuerto dentro de diez años?

R. Que el hecho de viajar en avión se convierta en algo tan cotidiano como lo es ahora viajar en el AVE. Eso habrá supuesto una mejora evidente en nuestra calidad de vida y eso es lo que día a día pretendemos los que trabajamos al servicio de la sociedad.